

CARTA AL CONSEJERO DE SANIDAD

Estimado consejero,

No estoy seguro de que esta respuesta llegue a su conocimiento; quizás simplemente se quede almacenada en la burocracia informática del departamento de comunicaciones de la Consejería de Sanidad de Madrid.

En cualquier caso me parece un poco tarde, e incluso hipócrita, apelar a la "profesionalidad, responsabilidad y compromiso" de los trabajadores de la sanidad pública madrileña cuando no se les ha consultado, ni pedido su opinión ni sus propuestas, para hacer más eficientes los servicios sanitarios con el menor gasto posible, y claro está, ni mucho menos se les ha pasado por la cabeza a las autoridades el haber negociado y pactado las medidas más necesarias y justas en esta situación.

Yo no dudo de la "profesionalidad, responsabilidad y compromiso" de la inmensa mayoría de los trabajadores de la sanidad pública madrileña, ni dudo de su vocación de servicio y de estar dispuestos a mejorar la sanidad pública y a hacerla sostenible. Es la Consejería de Sanidad la que no parece creer en estas características de sus empleados al seguir por el camino de privatizar la gestión de los servicios sanitarios. El lema parece ser "Hacer sostenible la sanidad pública privatizándola". ¡Una incoherencia incluso semántica!

Los profesionales sabemos dónde están los problemas, cómo se puede mejorar el servicio prestado y de dónde se pueden reducir gastos. Pero una vez más no han querido consultar a las organizaciones que nos representan (colegio de médicos, sociedades y asociaciones científicas, sindicales...)

Entre sus medidas y proyectos no veo que figuren un adelgazamiento de la estructura directiva de la Consejería de Sanidad, con sus correspondientes asesores, cargos de libre designación, etc. Es evidente la desproporción entre lo que se dedica (en personal y gasto) a las funciones directivas y a las asistenciales, siendo éste un claro ejemplo de cómo se puede recortar sin afectar a la calidad asistencial y a los derechos de los madrileños.

Puede pedir nuestra colaboración para mejorar y sostener la sanidad pública madrileña, y la tendrá sin duda, pero no para ser cómplices en la aplicación de unas medidas tomadas a nuestras espaldas y que según mi opinión, creo que compartida por muchos compañeros, no van dirigidas a la raíz del problema, causado por una mala gestión en nada achacable a los profesionales a los que tan amablemente dirige en su carta.

Atentamente,

Juan José Jiménez García
Pediatra AP
CS García Noblejas
Madrid